

Miguel Millán López

Presidente de la International Youth Nuclear Congress Network

Miguel Millán (33 años) es Licenciado en Física Fundamental por la Universidad de Granada (2000), además de poseer el diploma de Estudios Avanzados (DEA) por el departamento de Ingeniería Nuclear de la ESTI Universidad Politécnica de Madrid (2005). Desde 2002 desarrolla su carrera profesional en Westinghouse Electric Spain, donde ha participado en proyectos de desmantelamiento, gestión de residuos y apoyo a plantas nucleares españolas, sudafricanas y americanas. Posee la certificación de analista de Seguridad Nuclear por la Stars-Alliance (Asociación de Centrales Nucleares Americana). Actualmente, desempeña el papel de Operational Excellence Lead, liderando proyectos de mejora de servicios, procesos y productos. Miguel Millán ha sido presidente de Jóvenes Nucleares en España. En la actualidad es presidente de la International Youth Nuclear Congress Network (Asociación mundial de jóvenes profesionales, investigadores y estudiantes nucleares).



Tras la finalización del Foro Europeo de Jóvenes Nucleares (JJNN) “European Nuclear Young Generation Forum”, celebrado en Córdoba en el año 2009, comenzó su responsabilidad como Presidente de los Jóvenes Nucleares, hecho que ha supuesto uno de los mayores retos a los que se ha enfrentado, pero también una de las mayores satisfacciones. Así lo explica Miguel Millán: “La presidencia ha significado un doble desafío. El primero, obviamente, ser presidente, pero el más importante conseguir mantener la ilusión y el ritmo de trabajo de la asociación y que no decayese, como ya ocurrió con otras asociaciones de jóvenes en Europa, como Holanda, Suiza, Croacia, Eslovaquia y Suecia, donde, tras la organización de un congreso internacional, se entró en una etapa menos intensa”.

Durante el período en que Millán ha dirigido JJNN se han intensificado las actividades de carácter interno y se ha animado a los miembros a lograr un mayor compromiso. Como resultado, se ha reforzado la ilusión, ha surgido un nuevo espíritu y se ha incrementado el

número de miembros, que ha superado las 200 nuevas incorporaciones.

Se trata de logros contantes y sonantes, pero reconoce que no es lo único provechoso que se lleva. “En este camino hay infinidad de anécdotas y vivencias; muchas charlas en institutos, universidades y empresas; visitas a instalaciones, además de multitud de conferencias organizadas. Pero si tuviera que elegir un recuerdo, me quedaría con la ceremonia de clausura del Fórum de Córdoba, y el abrazo con el que me fundí a la persona que me metió en el

mundillo de las actividades nucleares extraescolares”, asegura Millán, que también reconoce que “la mayor lección que he aprendido durante este año es la de valorar el respeto a los compañeros”.

La mayor lección que he aprendido durante este año es la de valorar el respeto a los compañeros ■

Según nos comenta, en una asociación de voluntarios, todas las actividades se realizan en el tiempo libre, en detrimento de la familia. Por lo tanto, el secreto para mantener el ánimo reside en ser capaz de reconocer el esfuerzo de cada uno y valorarlo en su medida. “Siempre he tenido la sensación de que las asociaciones de voluntarios son como galeras romanas, muchos queriendo tocar el tambor para marcar el ritmo, y pocos remeros en los bancos. No obstante, nosotros hemos conseguido compaginar los remeros más voluntariosos con los más duchos y más habilidosos, a la vez que hemos modificado el ritmo del tambor y el gobernante de nave, porque todos hemos remado”, refiere Millán.

Y ha funcionado porque, al final, su labor ha conseguido conjugar las ilusiones, los esfuerzos y las habilidades para alinear la nave hacia los objetivos marcados: “comunicar, aprender, y ayudar a compañeros”. Todo ello enmarcado en una asociación, JJNN, que se ha convertido en un referente técnico a la vez que una plataforma de liderazgo.

El hecho de que, el pasado julio, Miguel Millán haya sido nombrado presidente de la IYNC Network no es sino la constatación del trabajo, el esfuerzo, la ilusión y, sobre todo, el afán de superación de los compañeros de JJNN con los que ha compartido cuatro años de retos, desafíos, aventuras y desventuras. Por eso, este joven físico quiere creer que, “en el nombre que figurará como presidente del IYNC, están recogidas las siglas de los anteriores presidentes de JJNN, así como de los compañeros de Junta Directiva, sin los cuales JJNN no tendría el prestigio internacional que en estos momentos posee”, reivindica Millán.

ASOCIACIONES DE JÓVENES NUCLEARES EN EL MUNDO

Internacionalmente existen cuatro tipos de asociaciones de jóvenes relacionados con el sector nuclear: voluntarios, profesionales, estudiantes e investigadores. La mayoría de ellas están amparadas por una sociedad nuclear nacional que las acoge como comisión. A veces, es-

En países donde se ha producido un parón nuclear o existe una acusada opinión pública en contra, las asociaciones de jóvenes están teniendo bastante repercusión mediática ■



tas comisiones están subdivididas en grupos por empresas, como sería el caso alemán, que basa sus actividades al ámbito de sus propias empresas y desarrolla actividades de acogida y retención del nuevo personal. Por otro lado, están las que no tienen sociedad nuclear madre y subsisten por ellas mismas, como la australiana. En ellas, el mayor reto es expandirse sin tener recursos económicos, pero son en las que relucen la motivación y el entusiasmo. Por último, existe un tipo que está asociada al lobby (caso de la americana), y que se caracteriza por su mayor profesionalización. De hecho, en muchas situaciones, actúa como un lobby.

Miguel Millán, que lleva años perteneciendo a estas organizaciones, asegura que, en los países con más tradición nuclear donde no se ha producido el parón de la construcción, “las asociaciones de jóvenes nucleares tienen menos notoriedad o no existen. Tal es el caso de Japón, que se restringe casi exclusivamente al ámbito académico, y de China o India, donde no existen. Sin embargo, en países donde se ha producido un parón nuclear o existe una acusada opinión pública en contra (EE.UU., Reino Unido o España), las asociaciones de jóvenes están teniendo bastante repercusión mediática”.

La labor de este profesional nuclear como presidente de la Asociación Mundial de Jóvenes Profesionales, Investigadores y Estudiantes Nucleares está concentrada en la organización del VII Congreso Internacional de Jóvenes Profesionales, Estudiantes e Investigadores del sector Nuclear en 2012 que se celebrará en la ciudad de Charlotte (EE.UU.) y que congregará a más de 600 jóvenes procedentes de todo el mundo. Pero, paralelamente a este gran evento, “existe una serie de proyectos muy ilusio-

nantes que me gustaría impulsar como responsable de esta asociación: creación de un boletín o revista que fomente la comunicación entre las distintas asociaciones nacionales, situar la asociación como intermediario para difundir las mejores prácticas de cada asociación y las actividades que estas organizaciones nacionales y continentales están desarrollando”, aclara Miguel Millán.

Otro reto que ocupa parte de su tiempo es el de buscar grupos de voluntarios para fomentar la creación de asociaciones de jóvenes nucleares en aquellos países donde no existen, como India, Serbia o China. En este mismo sentido, está involucrado apoyando y asesorando a la organización del primer Foro Asiático de Jóvenes Nucleares, que surge a semejanza del Fórum con la intención de crear una Asociación Asiática de Jóvenes relacionados con el sector nuclear.

Esta tarea organizativa, va unida a un desafío personal: “ser capaz de combinar todas las culturas con las que estoy trabajando, ser tolerante ante las distintas opiniones, comportamientos y formas de trabajar. En definitiva, tener la capacidad de entender y respetar cada motivación, cada esfuerzo y cada segundo de cada uno, a la vez que no juzgar desde mis principios y desde mi cultura, sino alinear todo esto en pro de la transmisión de información, colaboración y fomento de ayuda con los países donde más necesario sea”, manifiesta.

EL FUTURO DE LA ENERGÍA NUCLEAR Y DE LOS JÓVENES PROFESIONALES EN ESPAÑA

Para Miguel Millán, “hay datos que dejan entrever un futuro muy ilusionante para la energía nuclear y mucho más excitante para los jóvenes profesionales



del sector, porque las grandes empresas están incorporando nuevo personal”.

En los dos últimos años, los dos grandes vendedores nucleares mundiales han agregado a su plantilla a más de un 15 por ciento de personal cada año, y la tendencia es a seguir en esta línea. En Europa está siendo habitual que países donde se dictaron moratorias o programas de cierre de plantas, se cambie la legislación o se modifiquen planes energéticos para que la operación tenga cabida a largo plazo o se incluya la construcción de nuevas plantas.

En España, el panorama político todavía es distinto. No obstante, el marco laboral está siguiendo los pasos del resto de países, y la tendencia de las empresas españolas relacionadas con ingeniería, combustible y grandes componentes ha sido la de una incorporación de personal superior al 10 por ciento en los últimos tres años. “Sorprende muy positivamente algún caso de prácticamente duplicación de plantilla en este tiempo, de 450 empleados a más de 800, y que muchas de estas incorporaciones son para proyectos localizados en EE.UU., China, Argentina, Reino Unido... Lo cual contrasta notablemente con la tendencia generalizada de destrucción de em-

pleo en España, además de indicar el amplio abanico de oportunidades que los jóvenes recién graduados tienen en el sector nuclear”, afirma este joven nuclear.

Aún así, no está de acuerdo con la creencia generalizada de que los jóvenes profesionales del sector están “huyendo” a otros países en busca de oportunidades que no se encuentran en España. En su opinión, “es cierto que hay jóvenes profesionales que están emigrando a empresas alemanas, francesas, suecas, etc. Pero los datos demuestran que las empresas españolas están creciendo y están generando oportunidades de empleo”. Desde su punto de vista, lo que sucede es que los jóvenes que en estos momentos están destacando por sus dotes de liderazgo, se marchan de nuestro país, frustrados por la incapacidad de desarrollarse personal y profesionalmente. Y, en este sentido, Millán protesta porque “perder a un joven ingeniero con tres años de experiencia es asumible, pero dejar marchar a un joven ingeniero que dentro de 10 años liderará un proyecto nuclear, debería ser delito contra el Estado”, exclama.

TRABAJAR EN UNA MULTINACIONAL

Él por su parte, se alegra de estar trabajando en una multinacional como Westinghouse porque le ha permitido, entre otras cosas, “conocer otros centros de trabajo, tener la oportunidad de realizar tareas para plantas americanas, además de conocer otras formas de concebir y realizar tu trabajo. Incluso, he podido observar con mis propios ojos elemen-

Dejar marchar a un joven ingeniero que dentro de 10 años liderará un proyecto nuclear, debería ser delito ■

tos de seguridad de los nuevos reactores III+, que más que un sueño son una realidad”, presume.

Este profesional inquieto e inconforme, asevera que en este último año “puede que haya encontrado la horma de mi zapato”. Se refiere a Westinghouse, que le ha brindado la oportunidad de obtener la cualificación de “Black Belt” para poder liderar proyectos de mejora y optimización de productos y procesos. “Mi misión como especialista en *Six Sigma* y *Lean*, consiste en localizar lugares de mejora y procesos donde se puede prescindir de actividades que no aportan valor añadido. Tras esta localización se aplican una serie de metodologías, basadas en *Six Sigma* y *Lean*, para mejorar nuestros servicios. En definitiva, mejorar Westinghouse con un cambio de filosofía orientada a nuestros clientes, y que a mí me ha permitido dar rienda suelta a mis inquietudes profesionales”, añade.

Por todo ello, no ha querido acabar la entrevista sin agradecer a todos sus colegas nucleares el apoyo y la ayuda prestada. Y también quiere dar las gracias a todos los que le han abierto las puertas de sus despachos y le han puesto a disposición sus instituciones, a todos los que han respondido a sus llamadas, pero, sobre todo, “a los que mantienen el espíritu joven como para querer ser un joven nuclear. ■

Hay datos que dejan entrever un futuro muy ilusionante para la energía nuclear y mucho más excitante para los jóvenes profesionales del sector ■